

Colaboraciones



**Facultad
de Ciencias
de la salud**

Universidad Católica
de Santiago del Estero
Scientia Deo Et Patriae Servire



La Psicopedagogía 40 Años después. Posicionamientos Necesarios en Tiempos Complejos

Mg. Eliana Neme

Magister en Psicología.

Licenciada en Psicopedagogía.

Docente de Técnicas de exploración y evaluación en Psicopedagogía II
y Referente del Área de Investigación - UCSE.

2

En el marco de los 40 años de la creación de la Licenciatura en Psicopedagogía en la UCSE es oportuno realizar una mirada respecto al desarrollo de la disciplina y, sobre todo, a las nuevas demandas que en estos tiempos se van presentando y que reconfiguran no sólo las prácticas sino también los posicionamientos teóricos y conceptuales sostenidos desde esta noble profesión.

En Santiago del Estero la carrera surgió en la década de los 80¹ como respuesta a las problemáticas del aprendizaje que ameritaban de un abordaje profesional que permitiese que los sujetos escolarizados avancen en sus adquisiciones. La Psicopedagogía se proponía como aquella disciplina que contaba con los conocimientos y técnicas adecuados para intervenir frente a las fracturas del aprendizaje de niños, niñas y jóvenes en edad escolar que requerían de un acompañamiento puntual. Inicialmente, ese mandato sostenido en el imaginario social orientó que los profesionales se focalizaran en las situaciones conflictivas ligadas al aprender, situación que con el tiempo y los cambios paradigmáticos fue transformándose.

Hoy, un poco más de 40 años después, asumimos un sinfín de cambios en todos los ámbitos que fueron generando novedosas formas de enfrentarlos y con ello, modificaciones en las maneras de aprender y de vincularse con el objeto de conocimiento. Indudablemente nos encontramos transitando tiempos en los que el conflicto, la falta de certezas, la incertidumbre y los cuestionamientos acerca de lo vital nos atraviesan como personas y nos desafían a repensar prácticas y los marcos

¹ La creación de la Carrera de Lic. En Psicopedagogía en UCSE fue aprobada mediante por Resolución Ministerial N° 1.725 del 17 de noviembre de 1982 (Ministerio de Cultura y Educación de la Nación).

conceptuales que las iluminan. La complejidad propia de la época se ve subrayada por las cuestiones coyunturales que le otorgan características particulares al contexto social, cultural y educativo actual.

En este sentido, las disciplinas humanas no se encuentran exentas de esta situación y avanzan en el análisis de los hechos para poder intervenir de manera situada y dando respuestas lo más próximas a las demandas del entorno. Y la Psicopedagogía no es la excepción.

Como disciplina compleja desde su nacimiento, donde la confluencia de otras disciplinas que le otorgaron las bases conceptuales implicó el diálogo interdisciplinario que nutrió su génesis y que luego demandó el avance hacia la construcción de una especificidad disciplinar, la Psicopedagogía también puede pensarse en plural. En tiempos complejos donde lo heterogéneo y lo disruptivo confronta la realidad cotidiana, la Psicopedagogía se enfrenta al desafío de pensar en nuevos posicionamientos, de construir conceptos para comprender al objeto de conocimiento que circula actualmente en un mundo híbrido (virtual y material) y de intervenir en consecuencia.

Los tiempos que corren invitan a pensar en lo singular, con lo cual el sueño homogeneizador moderno decanta por sí solo. Ya no consideramos "la" infancia sino "las infancias"; ya no pensamos en "la" adolescencia, sino que ampliamos la mirada a "las adolescencias" y así también con las adulteces. Los sujetos transitan por el derrotero de lo vital con marchas y contramarchas, trazando recorridos únicos que ameritan miradas también únicas. Y desde allí la Psicopedagogía está convocada a pensarse en plural: para que, en cada institución, en cada ámbito socio-comunitario, en cada encuentro interpersonal con los sujetos en situación de aprendizaje los profesionales apuntemos a lo singular trascendiendo las "recomendaciones genéricas" y restituyendo la potencia y la autoría de los sujetos que demandan de la intervención psicopedagógica.

Pensar en "las psicopedagogías" es avanzar sobre nuevos posicionamientos tal vez inéditos que se producen en contextos complejos. Es abrir la mirada hacia las nuevas condiciones de posibilidad en donde los aprendizajes se desarrollan y considerar la manera en la cual estas condiciones se convierten en obstaculizadoras. Es evitar caer en la tentación del discurso etiquetador, rotulador, que coloca un diagnóstico a cada comportamiento extraño y que sepulta la posibilidad de pensar más allá de él. Es sostener una práctica inclusiva, diversa, abierta a la novedad, pero

sin ser ingenua y utópica sino apostando a la productividad, a mejoramiento continuo y a la potencia que a veces se oculta por la im-potencia.

Estos tiempos convocan a otras maneras de hacer, de ser y de pensar la Psicopedagogía, diferentes a las que se presentaban 40 años atrás. La transformación generalizada movilizó certezas y marcos que proporcionaban seguridad y garantías y tuvimos que aprender a convivir con escenarios cambiantes y desafiantes. Las problemáticas del aprendizaje, las dificultades escolares, la intervención sobre el síntoma fueron superadas por las nuevas demandas que llegan a los consultorios y a los espacios donde el psicopedagogo las atiende e intenta entender. Hoy urge pensar en la recuperación del deseo de aprender, en el sostenimiento de la importancia de conocer con/de los otros y en lo imprescindible de la promoción y prevención de aprendizajes saludables tanto en sujetos como en instituciones. Y estas situaciones configuran desafíos para la profesión que por ser una disciplina humana debe repensarse constantemente.

Finalmente, una “deuda pendiente” que tenemos los psicopedagogos es trascender el ámbito de las intervenciones y pensar en lo epistemológico y en nuestro posicionamiento disciplinar, movimiento necesario para sostenernos dentro del campo sobre todo si nos animamos a sostener que no estamos frente a “una psicopedagogía” sino a múltiples maneras de hacer y ser lo psicopedagógico, convirtiendo en plural a “la(s) psicopedagogía(s)” como respuesta a las demandas epocales.